

**UN LEGADO “DIGNO” DE UN LÍDER**  
**EFESIOS 4:1-3**  
E. LeBron Fairbanks  
Noviembre 2009

## Introducción

El mandato de la educación teológica es formar a siervos líderes cristianos para hacer una diferencia para Cristo y Su Reino en el siglo XXI. Déjenme plantear este mandato en forma de pregunta. Aproximadamente dentro de 50 años, cuando sólo la muerte esté ante ustedes y sólo las memorias estén detrás de ustedes, ¿qué necesitarán para decir, “*¡Mi vida fue un éxito!*”?

A principios de nuestro ministerio necesitamos reflexionar sobre

- los valores en los que estamos cimentados;
- las cualidades que caracterizan nuestra vida;
- la reputación por la que seremos recordados;
- las convicciones por las que vivimos y morimos;
- el legado que dejaremos detrás de nosotros.

Recuerden: El legado que ustedes dejan es el legado por el que ustedes viven". Es imperativo hoy para cada uno de nosotros, en este servicio de graduación, hacer algunas preguntas fundamentales sobre nuestras vidas, nuestra influencia y nuestro legado.

Efesios 4:1 nos insta a vivir una vida digna del llamado que hemos recibido. ¿Estoy viviendo una vida digna? ¿Cómo me recordará la gente? ¿Reflejan mis valores

presentes, las cualidades de mi carácter, mi reputación y mis convicciones a un líder “digno”? Un legado es algo que dejan detrás después de que se vayan de una iglesia local, su lugar de trabajo o se hayan cambiado de vecindario.

Tengan la certeza de que todos nosotros dejaremos un legado. Nuestro legado probablemente será resumido en una oración de menos de 10 palabras, positiva o negativamente. Por ejemplo, resúmanme a sus padres. A su maestro favorito. A su mentor. A un jefe o una persona que les haya influenciado en gran manera. Muy probablemente, su resumen de estas personas podrían ser una oración de 10 palabras o menos.

Mi desafío para los graduados del Seminario es prepararse ahora para vivir un legado de un líder “digno”, un líder que sea cristiano, siervo y lleno del Espíritu Santo. Permítanme ser más específico.

#### I. Un líder "digno" es un líder cristiano.

Escuchen cuidadosamente Efesios 4:2-3. Los versículos 2-3 se enfocan en “vivir” la verdad en el nombre de Jesús en el medio o contexto en el que Dios nos ponga. Un estudiante me dio un poema cuando Anne, Stephen, y yo terminábamos nuestro trabajo en el Colegio Bíblico Nazareno Europeo.

*¿Qué rastro dejaré?*

*¿Cómo sabrá alguien que alguna vez estuve aquí?*

*¿Qué señal le dirá al viajero del futuro que alguna vez existí?*

*¿La grabaré en la puerta? "¡Aquí estoy! Hoy, yo existo".*

*Creo que se ha hecho la impresión más profunda*

*En esos momentos en los que puedo decir, "Me importa, Amo".*

-- Leonard Nimoy

El llamado es para vivir como uno que ha aceptado a Cristo, no sólo un llamado para los cristianos de los domingos. El desafío del pasaje de Efesios y del poema es vivir esta vida "digna" a lo largo de la semana, en nuestros hogares por las tardes, en las juntas de la iglesia, y en nuestros ratos libres.

El coro de una canción escrita por J. Randall Dennis y John Mohr incluye estas palabras:

*Amar al Señor nuestro Dios es el pulso de nuestra misión,*

*La fuente de la cual nuestro servicio fluye,*

*En la calle de enfrente o alrededor del mundo, la misión es siempre la misma*

*Proclamar y vivir la verdad en el nombre de Jesús.*

Determinen ahora dejar un legado de ser distintivamente cristianos... en sus iglesias y en sus hogares, sin importar su asignación de liderazgo. Un líder "digno" es un líder cristiano.

## II. Un líder digno es un líder siervo

Efesios 5:19-21 nos recuerda que nuestras palabras deben proveernos de ánimo, nuestra actitud debe expresar gratitud, nuestro espíritu debe reflejar una sumisión mutua.

Nuestras palabras deben reflejar ánimo (v. 19). Que su conversación – sus palabras – reflejen su fe y valores cristianos. El versículo 19 nos habla de nuestras palabras y el 20 de nuestras actitudes.

Nuestra actitud debe reflejar gratitud. ¿Por qué es que el mundo está lleno de gente amargada y crítica...

...que siempre se queja;

...que siempre ve lo negativo;

...que siempre cree que la única manera de subir es destruyendo a otros

...que son ingratos, siempre recordándonos lo que no tienen

en lugar de enfocarse en lo que se les ha dado?

La gente amargada y crítica se encuentra en diversas asignaciones, puestos, en nuestros hogares. Se quedan pequeños en su forma de pensar. Nosotros tenemos tanto... y seguimos siendo tan pequeños en nuestro pensamiento en contraste con los otros que tienen tan poco y aún así son profundamente agradecidos.

Uno de los momentos espirituales más conmovedores que jamás haya experimentado ocurrió en Manila, Filipinas, en julio de 1989. La ocasión era un poderoso congreso en Lausana con 4,000 participantes sobre la Evangelización Mundial. Asistieron delegados de 192 países incluyendo a muchos cristianos de países del tercer mundo como Filipinas donde el ingreso anual per cápita es de aproximadamente \$700 dólares estadounidenses por año.

A lo largo de la conferencia uníamos nuestras manos y cantábamos el coro que es uno de mis favoritos, *Dad gracias*.

*Dad gracias con un corazón agradecido,*

*Dad gracias al que es Santo,*

*Dad gracias porque nos ha dado a Jesucristo, Su Hijo; (se repite)*

*Y hoy diga el débil, fuerte soy,*

*Diga el pobre rico soy*

*Por lo que ha hecho el Señor por mí*

*Dad gracias. Damos gracias.*

Determinen ahora ser personas agradecidas cada vez que Dios los ponga para guiar y para cualquier cosa que Él provea para ustedes. El pasaje de Efesios 5 habla no sólo de nuestras palabras sino también de nuestra actitud pero manda que nuestro espíritu refleje una sumisión mutua (v.21). Nuestros roles y responsabilidades son diferentes. Yo soy un administrador educativo; ustedes son pastores, miembros del cuerpo de docentes o laicos cristianos. Diferentes roles, diferentes responsabilidades, diferentes asignaciones; aún así, el espíritu con el que cumplimos nuestros roles únicos, responsabilidades, o asignaciones debe reflejar un espíritu de respeto mutuo.

Nos identificamos con los demás sin importar la actitud de la otra persona, creyendo que la persona con la que hablamos y trabajamos es la creación misma de Dios. Una persona por quien Cristo murió. Una persona en la que podemos tener una profunda influencia para Cristo.

Vivir estos principios de aliento, gratitud, y sumisión mutua no es fácil. Pero para el líder siervo cristiano no hay opción. El finado Dr. Harold Reed, antiguo rector de Olivet Nazarene University, capturó el espíritu de servidumbre en los roles de liderazgo cuando escribió, "El liderazgo es conocido por las personalidades que enriquece, no por aquellos que domina o cautiva... La evidencia de dirigir está en el crecimiento cualitativo del dirigido".

- I. Un líder "digno" es un líder cristiano.
- II. Un líder "digno" es un líder siervo.

### III. Un líder "digno" es un líder lleno del espíritu.

Lee Efesios 5:17-18 nos dice que entendamos cuál es la voluntad del Señor... *Ser llenos del Espíritu.*

En una perspectiva más amplia del Nuevo Testamento, un líder lleno del Espíritu es un líder cristiano en proceso de madurez y dirigido por Cristo. Ser lleno del Espíritu de Dios significa que hemos entrado en una relación vital, dinámica, de confianza con Dios en la que el Espíritu de Cristo mora dentro de nosotros, hace ahí su habitación y viene a vivir... en nosotros. Con esta relación vital, dinámica, de confianza hay una unicidad de propósito y una pureza de motivo.

Nuestros planes, prioridades, valores y asignaciones de liderazgo ahora se ven desde la perspectiva de Dios. Se viven a la luz de Su presencia, ungiendo y bendiciendo los hogares donde vivimos, las oficinas donde trabajamos y las iglesias donde servimos. La única forma en que podemos verdaderamente ser líderes cristianos y ser líderes siervos es siendo líderes llenos del Espíritu que posean y sean dirigidos por el Espíritu de Cristo dentro de nosotros. Un líder "digno" es un líder lleno del Espíritu.

#### Conclusión

Cada uno de nosotros debe enfrentar esta pregunta: "¿Qué significará para mí ser un líder 'digno' como pastor, miembro del cuerpo de docentes, cónyuge o padre?" Cuando los malentendidos son frecuentes. Donde las expectativas son intensas. Donde el rechazo es obvio. Donde el maduro y el inmaduro, el cristiano y el no cristiano, el santo y el hipócrita puedan trabajar o estudiar lado a lado. Y tenemos la responsabilidad de dirigirlos, cuidar de ellos, escucharlos, orar con ellos.

¿Hay riesgos? ¡Sí! ¿Dolor? ¡Sí! ¿Desilusión? ¡Sí! Pero con esta teología y estilo de liderazgo emergente también viene la bendición de Dios, su unguimiento, presencia y sabiduría. Y también habrá amigos en sus vidas en casa, en este campus o en sus iglesias locales que cuestionarán si verdaderamente tienen lo que se requiere para ser un líder, el tipo de líder del que les he hablado en este servicio.

Déjenme concluir regresando a las preguntas que les hice al inicio de este sermón: ¿Qué quieren que se escriba de ustedes cuando sus vidas en la tierra hayan terminado? Dentro de 50 años, ¿Qué necesitarán ver para creer que sus vidas han sido un éxito? ¿Qué oración describirá sus legados? Este es el desafío, sentido con más profundidad, para todos en este auditorio. Salgan de este servicio de graduación con una pasión por vivir un legado de un líder digno de Efesios 4:1. Un líder "digno"...

- que sea cristiano,
- un siervo,
- y lleno del Espíritu.

Un legado como éste perdurará mucho después de que ustedes o yo hayamos dejado esta vida, sin importar el número de años, pocos o muchos, que Dios nos dé para vivir.

Que así sea, Señor. Amén.